

Memoria **OCNE**  
**JOSEP PONS**  
2003-2012

01. <b>Propósito artístico,</b> por Josep Pons .....	06
02. <b>La batalla de la credibilidad,</b> por Félix Palomero .....	08
03. <b>La perspectiva desde la Orquesta,</b> por Ramón Puchades .....	10
04. <b>Temporadas temáticas,</b> por Luis Suñén .....	14
05. <b>Crónicas de ocho “cartas blancas”,</b> por José Luis García del Busto .....	30
06. <b>Coro Nacional de España,</b> por Mireia Barrera .....	54
07. <b>Proyecto Educativo,</b> por Josep Pons y Rogelio Igualada .....	58
08. <b>Festivales América/España,</b> por Alfredo Aracil .....	72
09. <b>Septiembre Sinfónico,</b> por Rafael Banús .....	78
10. <b>Aniversarios Mahler,</b> por José Luis Pérez de Arteaga .....	80
11. <b>Giras y festivales,</b> por Rafael Banús .....	84
12. <b>DOC, la revista de la OCNE,</b> por Rafael Banús .....	88
13. <b>Grabaciones,</b> por Rafael Banús .....	92
14. <b>Directores invitados</b> .....	96
15. <b>Solistas invitados</b> .....	98
16. <b>Compositores interpretados</b> .....	108
17. <b>Compositores españoles</b> .....	126
18. <b>Encargos y estrenos mundiales</b> .....	132
19. <b>Ciudades y salas en las que se ha tocado</b> .....	136
20. <b>OCNE Report. Josep Pons 2003-2012</b> .....	141



*por Alfredo Aracil*  
*Director del Festival América/España*

## EL FESTIVAL AMÉRICA-ESPAÑA: DOS EDICIONES Y UN PROYECTO.....

El Festival América-España fue una muy apreciable iniciativa de la OCNE para descubrir y difundir ante un público amplio nuestro patrimonio más cercano y tantas veces mal conocido, la música española e iberoamericana, a través de la recuperación de partituras poco frecuentes, el repaso del gran repertorio y la atención por las más recientes creaciones, investigaciones y experiencias.

Conciertos sinfónicos, corales y de cámara, encuentros, conferencias, debates y coloquios constituyeron los programas de este Festival con dos ediciones en el escenario (2007 y 2008) y una tercera que se quedó en los camerinos por los reajustes presupuestarios que, casi de la noche a la mañana, la institución se vio obligada hacer.

A comienzos de 2007 me llamó el maestro Josep Pons para hablarme de la idea y valorar conmigo la posibilidad de que me hiciera cargo de su planificación y coordinación. Nos reunimos dos días después Jesús Clavero, entonces director técnico de la OCNE, él y yo, y enseguida pasamos de las dudas y preguntas a esbozar posibilidades a medio plazo y, casi sobre la marcha, a concretar necesidades más o menos urgentes para levantar el telón en junio, tras la clausura de la temporada de abono. Ya se habían programado seis conciertos en el Auditorio Nacional, se había hablado con la Residencia de Estudiantes para celebrar allí unas mesas redondas y un concierto aún pendiente de concretar, y se había publicado un llamativo avance para difundir el proyecto. "Creemos que es nuestro deber –escribía Pons en la presentación– prestar especial atención a la música que conforma nuestro patrimonio, y queremos hacerlo de la mejor manera posible, creando un nuevo espacio a modo de Festival". Y tras explicar que se pondrían a su disposición todos los medios de la Orquesta y el Coro, lo que permitiría un amplio abanico de combinaciones vocales e instrumentales, añadía: "El proyecto no sólo surge de la ilusión, sino también de la ambición. Creemos que su alcance debe ser lo más amplio posible, y no debe circunscribirse únicamente a los conciertos sino que ha de ser complementado con una serie de actividades extraordinarias...".

Se trataba ahora de completar el programa de esa primera edición, empezando a imprimirle un sello que se iría desarrollando y afianzando en ediciones sucesivas. El ciclo de conciertos ya previsto se abrió el 7 de junio con un recital de órgano a cargo de Adolfo Gutiérrez Viejo; empezaba con dos autores argentinos, Alberto Ginastera y Norberto Guinaldo, y concluía con Jesús Guridi, pasando por tres de sus discípulos: Ángel Oliver, Joaquín Pildain y el propio Gutiérrez Viejo. Al día siguiente, la Orquesta Nacional, dirigida por Pons, ofrecería tres piezas de la *Iberia* de Albeniz orquestadas por Francisco Guerrero y los *Seis Sonetos* de Toldrà recreados para violín y cuerdas por Jesús Ángel León, con él mismo como solista; en la segunda parte, con las voces de Laura Giordano, Francisca Beaumont, Ricardo Bernal y Simón Orfila, una selección de *La Fattucchiera*, de Vicenç Cuyàs, considerada por algunos como la primera ópera romántica española. Vendría después un nuevo concierto de la Orquesta, esta vez con la batuta del peruano Miguel Harth-Bedoya y presentando el estreno de *Elogio del horizonte*, de José María Sánchez-Verdú (encargo de la OCNE para la ocasión), con Joan Enric Lluna como clarinete solista; abría el programa una pieza del argentino de orígenes rumanos y establecido en Estados Unidos Osvaldo Golijov, y lo completaba la trepidante *La noche de los mayas*, del mexicano Silvestre Revueltas.

Un concierto con cuartetos de cuerda de Heitor Villa-Lobos, José Luis Turina, Ástor Piazzolla, Sánchez-Verdú y Alberto Ginastera, a cargo de destacados profesores de la Orquesta, finalmente cancelado, abría la programación de cámara y, con él, un atractivo programa de viento-madera: la *Sonatina* para quinteto de Arturo Dúo Vital más un *Trío*, un *Cuarteto* y el *Quinteto en forma de Chôros* del brasileño Heitor Villa-Lobos, a cargo de Juana Guillem,

Ramón Puchades (hoy director técnico de la OCNE), Javier Balaguer, Enrique Abargues y José Enrique Rosell. Como cierre del ciclo en el Auditorio, un monográfico Luis de Pablo dirigido por Gloria Isabel Ramos, incluyendo *Casi un espejo* y, con el Coro Nacional y la soprano Pilar Jurado, *Antigua fe*, su cantata sobre textos aztecas y mayas.

Para completar este ciclo, pensé en un recital de clausura, en la siempre acogedora Residencia de Estudiantes, con canciones de autores españoles y americanos; un recital bordado por Elena Gragera y Antón Cardó, con idas y vueltas constantes a uno y otro lado del océano: habaneras (cómo no) de Sebastián Iradier, pentagramas de los argentinos Carlos Guastavino, Juan José Castro y Pedro Sáenz para versos de Quevedo, Alberti, García Lorca, Unamuno, del mexicano Salvador Moreno para Garcilaso, Cernuda y Ramón Gaya, de Rodolfo Halffter para Sor Juana Inés de la Cruz, de Nin-Culmell para José Martí, y las *Canciones negras* de Montsalvatge. Si presentar obras de aquí y allá era ya importante, buscar aquellas en las que una y otra orilla se encontraban era, pensaba yo, la mejor forma de decir adónde queríamos llegar.

Un coloquio en el Círculo de Bellas Artes entre Emilio Casares y Victoria Eli sobre el patrimonio musical iberoamericano, moderado por José Luis García del Busto, y otro en la Residencia de Estudiantes entre Luis de Pablo y José M<sup>a</sup> Sánchez-Verdú sobre la creación musical hoy, moderado por Tomás Marco, enmarcaron lo que probablemente fue una de las aportaciones más singulares del Festival: el primer Encuentro Iberoamericano sobre Paisajes Sonoros; una iniciativa que sobreviviría al propio Festival gracias al empeño de su coordinador, el compositor José Luis Carles, y al interés y complicidad de la Residencia de Estudiantes y la Universidad Autónoma de Madrid.

El Paisaje Sonoro es una disciplina, o una multi-disciplina, que se mueve en un ámbito de planteamientos muy abierto, desde la composición musical o la comunicación a la ecología, la contaminación acústica, el patrimonio inmaterial, la pedagogía, la geografía, la arquitectura, el urbanismo... Con el fin de intercambiar información y compartir experiencias sobre nuestra diversidad sonora, el Festival América España 2007 acogió y organizó un primer Encuentro Iberoamericano en el Auditorio Nacional de Música con conferencias, audiciones y debates durante cuatro jornadas, con la participación de Francesc Daumal, Leonardo Fiorelli, Cristina Palmese, Luis Antonio Gutiérrez Cabrero, Janete El Haouli, Ricardo Atienza, Juan-Gil López (del grupo Escoitar.org), Luis Barrie, Ramón Pelinsky, el propio José Luis Carles y quien escribe estas líneas. Fue una magnífica oportunidad para discutir, escuchar e intercambiar ideas y experiencias entre especialistas muy distintos (arquitectos, compositores, musicólogos, antropólogos, filósofos...), de procedencias diferentes (Uruguay, Brasil, Chile, Argentina, España...) y dar a conocer estas cuestiones a cualquier persona interesada o curiosa. La repercusión fue notable.

Aquel primer Festival contó con la colaboración de, además del Círculo de Bellas Artes y la Residencia de Estudiantes, el Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, facilitando sus equipos de sonido, y el Centro Virtual Cervantes (el brazo en Internet del Instituto Cervantes), que costeó la publicación de las actas del Encuentro sobre Paisajes Sonoros tanto en su Web como en un cuidado CD multimedia.

### EL FESTIVAL DE 2008.....

El segundo Festival, programado ya con tiempo por delante y contando con las experiencias del primero, programó dos estrenos mundiales y muchas otras interesantes partituras de España y de América, conocidas y casi desconocidas, desde el Renacimiento hasta hoy, un nuevo Encuentro Iberoamericano sobre Paisajes Sonoros, en torno al agua esta vez, y un ciclo de conferencias y conciertos dedicados al Barroco en América.



Los conciertos en el Auditorio Nacional de Música formaron la columna vertebral del certamen, con estrenos de Juan José Colomer y Alicia Díaz de la Fuente (encargos de la OCNE para el Festival), recuperaciones de partituras del Barroco en América y la interpretación de importantes partituras de Tapia Colman y María Teresa Prieto estrenadas en su exilio americano y no presentadas hasta entonces en España, junto a obras célebres de Sarasate, Mompou, Granados o Ginastera y algunas menos frecuentes de Albéniz, Orbón, Guridi y otros grandes compositores.

El 19 de junio se abrió el Festival con un programa tan 'mestizo' como el que había cerrado la edición anterior: la Camerata Renacentista de Caracas, que dirige Isabel Palacios, ofreció un colorista programa de negriyas, villancicos, juguetes y mestizos en los virreinos, con obras de Juan Mathias, Tomás de Torrejón y Velasco, Sebastián Durón, Juan de Araujo, Diego de Salazar, Juan de Herrera, Alonso de Torices, José Cascante, Gaspar Fernandes, Juan García de Céspedes y un anónimo fechado en Cuzco en el siglo XVIII. Al día siguiente, la Sinfónica de Tenerife, inaugurando lo que hubiera sido la tradición de invitar cada año una orquesta al Festival, presentó bajo la dirección de Edmon Colomer un programa de obras de autores españoles y americanos del siglo XX: el madrileño José Luis Turina, el mexicano Mario Lavista, el argentino (afincado en Europa los últimos años de su vida) Alberto Ginastera y el asturiano (afincado en América tras nuestra Guerra Civil) Julián Orbón; de éste tuvimos ocasión de escuchar, con el Cuarteto Bretón como solista, el *Concerto grosso* para cuarteto de cuerda y orquesta, una pieza maestra del Neoclasicismo musical.



II FESTIVAL.  
AMÉRICA ~ ESPAÑA  
del 18 al 30 de junio de 2008. Auditorio Nacional de Música

Vino luego un recital homenaje a Sarasate en el centenario de su muerte, con piezas bien conocidas de Pablo Sarasate junto a interesantes muestras de otros dos grandes violinistas españoles, Joan Manén y Manuel Quiroga, a cargo de Ane Matxain, concertino de la ONE, acompañada al piano por Amaia Zipitria. Dos días después, La Grande Chapelle, que dirige Albert Recasens, ofreció un panorama de la música policoral en el Nuevo Mundo, con obras de Francisco López Capillas, Carlos Patiño, Juan Gutiérrez de Padilla, Gaspar Fernandes, Tomás de Torrejón y Velasco, Cristóbal Galán, Sebastián Durón, Juan de Araujo y una página atribuida a Blas Tardío de Guzmán.

En los dos últimos conciertos tuvimos ocasión de escuchar los dos estrenos del Festival; el primero, una pieza de Alicia Díaz de la Fuente para coro y órgano, *La noche en ti no alterna*, sobre textos del peruano Pablo de Olavide, en un ambicioso programa del organista Raúl Prieto Ramírez y el Coro Nacional de España, dirigido por su titular, Mireia Barrera. Obras para órgano solo, coro a *cappella* y coro y órgano de Jesús Guridi, Norberto Almandoz, Isaac Albéniz, Vicente Goicoechea, Juan Alfonso García, Eduardo Torres, Manuel Blancafort y Federico Mompou enmarcaron el estreno. La clausura corrió a cargo de la Orquesta Nacional de España dirigida por José Luis Temes, con un programa centrado en obras de autores españoles compuestas en el continente americano; era el caso del estreno de Juan José Colomer (*La complicidad del espectro*), valenciano residente en Los Ángeles, o del segundo Interludio de *Goyescas*, escrito por Enrique Granados en Nueva York; también fueron escritas en América el *Concierto para violín y orquesta* de Simón Tapia Colman, que contó con la participación como solista de Ara Malikian, y la *Sinfonía de la Danza Prima (Sinfonía III)* de María Teresa Prieto.

Bajo el título *El Barroco transatlántico*, tres conferencias en la Casa de América, en colaboración con el proyecto *The Hispanic Baroque* de la Universidad de Western Ontario y el Consejo de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá, nos mostraron el Barroco en América como fenómeno cultural inter-continentes, la importancia y singularidad de su música, la conservación de ese patrimonio y su pervivencia, de generación en generación, en algunas comunidades hasta hoy. El profesor Juan Luis Suárez, director del proyecto, y Mikaela Vergara, coordinadora de su rama musical, abrieron el ciclo con una aproximación al pasado y presente de la cultura barroca transatlántica, incluyendo fragmentos del documental *Guardianes de un tesoro musical*, sobre comunidades indígenas que han sabido mantener vivo el legado musical barroco de las misiones; el musicólogo polaco Piotr Nawrot, profesor en Bolivia del Conservatorio Nacional de Música de La Paz, ofreció una conferencia sobre la música en las misiones jesuíticas, con especial atención a la conservada en el archivo de Indios Moxos, y cerró el ciclo el director y musicólogo peruano Aurelio Tello, afincado en México, donde dirige la Capilla Virreinal de la Nueva España, hablando sobre la música en las catedrales americanas, con una mirada particular a los villancicos de Sor Juana Inés de la Cruz.

Y el segundo Encuentro Iberoamericano sobre Paisajes Sonoros se desarrolló, esta vez en la Residencia de Estudiantes, en torno al tema *Los sonidos del agua*. De nuevo un grupo de artistas, antropólogos, arquitectos, ecologistas, profesionales de la radio e historiadores provenientes de distintos países reflexionó, informó, ofreció ejemplos grabados y debatió sobre aspectos tan cercanos y diversos como, en esta ocasión, el rumor de los ríos, los glaciares, los juegos de agua en parques y jardines, el eterno ir y venir del sonido de las olas en el mar, el profundo resonar sin fin de los torrentes de montaña o las grandes cataratas, capaces de marcar acústicamente amplios territorios, los distintos ruidos de la lluvia, la cualidad especial con la que nuestros sonidos cambian en días de niebla o de nieve... Coordinados por José Luis Carles, a los nombres de buena parte de los participantes en la primera edición se unieron los de Miguel Gálvez Taroncher, José Iges, Llorenç Barber y la mexicana Lidia Camacho.

Este segundo Festival ofrecía ya unas señas de identidad más claras, se había extendido el repertorio hasta la música antigua, los programas buscaban en lo posible no sólo la suma de composiciones aisladas sino

los contactos entre España (o los españoles) y América (los americanos), y se había iniciado un programa de promoción y difusión en busca de un nuevo público entre los estudiantes, los iberoamericanos residentes en Madrid, cada vez más numerosos, y ya que nuestro repertorio no era el habitual de los aficionados, digamos, menos inquietos, un encuentro con aquellos más abiertos a conocer y disfrutar lo que está más allá de la rutina. Para ello, con la inestimable labor de Mikaela Vergara, se creó un círculo de Amigos del Festival en el que se integraron, ya en esta primera oportunidad, 38 instituciones, entre escuelas de música, conservatorios, universidades, asociaciones culturales... y a través del cual asumieron un papel activo en nuestra campaña de difusión de los programas y captación de público. Por otra parte, a los colaboradores ya citados en la primera edición se habían unido Radio Clásica (RNE), con una importante (y militante) cobertura de los conciertos y convocatorias, la Fundación Iberoamericana de las Artes, implicándose en la recuperación de algunas partituras programadas y en la promoción institucional, y The Hispanic Baroque, un ambicioso proyecto de investigación, dirigido por el profesor español Juan Luis Suárez, de la Universidad de Western Ontario, en Canadá.



festival  
américa españa

## EPÍLOGO.....

Y así se abordó la preparación del tercer Festival. En el libro-programa de la temporada 2008/2009 se anunciaban ya las claves de su contenido: de nuevo conciertos sinfónicos, corales y de cámara, en el Auditorio Nacional, presentando música desde el Renacimiento hasta el siglo XXI, formando la columna vertebral del programa, con especial atención ese 2009 a Isaac Albéniz, Ruperto Chapí, Francisco Tárrega y Heitor Villa-Lobos, para celebrar sus aniversarios, y a una figura tanto de la interpretación como de la musicología, Bruno Turner, nombre capital en la recuperación de nuestra polifonía del Renacimiento y primer Barroco. El III Festival América-España nos anunciaba, un año más, conferencias y coloquios sobre músicas y otros aspectos relevantes recogidos en los conciertos o reflejados en ellos, y un nuevo Encuentro Iberoamericano sobre Paisajes Sonoros, el tercero, con la presencia de importantes especialistas.

Todo con la ayuda y participación de un número creciente de instituciones y amigos, comprometidos con la iniciativa. Me constan las dificultades presupuestarias a las que se tuvo que enfrentar la OCNE en los meses finales de 2008 y estoy seguro de lo difícil que tuvo que ser para sus responsables, con el maestro Pons en primer lugar, tener que prescindir de proyectos que ellos mismos habían imaginado y con los que se sentían tan identificados. Ahí quedan, al menos, las grabaciones de todos los conciertos en sus archivos, los resúmenes en Internet de los encuentros, conferencias y coloquios, el buen recuerdo de los asistentes y la sensación de que esa idea, primero, y proyecto, después, era posible y el camino quedaba abierto.



**Edita:** Orquesta y Coro Nacional de España

© **de los textos:** sus autores

© **de las traducciones:** Asociación de traductores e intérpretes (ASTI) S. L.

© **de las ilustraciones:** Mertxe Alarcon, Album, Javier Alfaya, ArenaPAL, Unai P. Azaldegui, Clive Barda, Breitkopf&Härtel, Boosey & Hawkes Collection, B&W Group Ltd., Javier Campos, Sébastien Chambert, Contact Press Images/Contacto, Deutsche Grammophon, Betty Freeman, Festival de Khumo, Festival de Saint-Denis, Harald Hoffmann, Jaakko Kilpiäinen, Annie Leibovitz, Mihai Malaimare, Rafa Martín, Museo Imperial de la Guerra (Londres), MGM, Paris-Match y Rafael Rojas

**Diseño:** Movedesign

**Impresión:** Imprenta nacional del BOE

**Depósito Legal:** M-49670-2011